
EL HOMBRE LIBRE Y
DE BUENAS COSTUMBRES





EL HOMBRE QUE HABLA CON VERDAD,

es un hombre felíz

y congruente con su entorno.



Me fascina El Masón que sabe adonde va, cuál es su destino, para qué fue hecho por el creador y cuáles son sus ideales, aterrizarlos a tierra y hacerlos tangibles, sabe lo que hay que hacer y lo hace.

Me gusta El Masón que empeña su palabra y sabe cumplirla a toda costa.



Me encanta El Masón con capacidad para asumir las consecuencias de sus actos.

Me sorprende El Masón que defiende la verdad de sus Queridos y Respetados Hermanos aún a costa de privilegios, promesas y falsas vanidades.

Respeto Al Masón que actúa con conciencia y HONESTIDAD ejerciendo su libre albedrío con sabiduría y acierto .



Me maravilla El Masón que es respetuoso y justo con sus Hermanos
y consigo mismo, El Masón que agradece las gentilezas de sus
Hermanos y las cosas buenas que existen en su vida,
que vive cada hora con buen ánimo dando lo mejor de su ser,
que goza de la facultad de enriquecer su existencia regalando
una sonrisa, de ofrecer sus manos y ayudar generosamente
a edificar el templo de los otros sin esperar nada a cambio.



Me subyuga El Masón VERDADERO,
capaz de criticarme constructivamente y de frente,
pero sin lastimarme ni herirme,
El Masón que tiene tacto.

Me gusta El Masón que posee sentido de la justicia.

(A éstos los llamo mis amigos).

Me gusta la actitud del buen Buen Masón que sabe de la importancia de la alegría y la predica con el ejemplo, motivando, persuadiendo y entusiasmando al logro de nobles ideales.

Me alegra el corazón cuando El Masón, mediante bromas, me enseña a vivir lo efímero de la existencia con humor.

Admiro al Masón que nunca pierde su corazón de niño y se preocupa y ocupa su tiempo cuando les acontece algo a ellos.

Me fascina la pureza del pensamiento del Masón, cuando es libre de ataduras y arroja el costal de piedras de los odios, envidias, ambiciones y mas lastres que lo anclaban al pozo sin fondo, que le imbuyeron fuera de nuestros recintos sagrados.



Me entusiasma El Masón sincero y franco,
capaz de oponerse con elementos de juicio razonables
a las decisiones de cualquiera.

Me gusta El Masón leal, constante y persistente,
que no desfallece cuando de alcanzar objetivos e ideales
de unión fraternal se trata.

Me agrada El Masón de criterio amplio y apertura de pensamiento
a todas las filosofías y ciencias y no es fanático de lo que predica
con el ejemplo, que no se avergüenza en reconocer que
se equivocó o que no sabe algo,

El Masón que, al aceptar sus errores, se esfuerza genuinamente
por no volver a cometerlos,
El Masón que lucha contra sus vicios e ignorancia .

Me simpatiza El Masón práctico que no llena su cabeza
de estúpida sabiduría que no lleva a la práctica
y solo le sirve para pavonearse,
ostentando grados que no le corresponden, ni entiende,
ni comprende y que no busca soluciones para dejar de ser
incongruente con su miserable existencia .

“LO MISMO DENTRO QUE FUERA”

“RIQUEZA ADENTRO, RIQUEZA POR FUERA”



Me persuade El Masón que piensa y medita internamente,

El Masón que valora a sus semejantes no como lucen
ni por lo que poseen,

El Masón que no juzga ni deja que otros juzguen,

El Masón que tiene personalidad.



El Masón capaz de entender que el mayor error
del ser humano es intentar sacarse de la cabeza aquello
que no sale del corazón.

Admiro al Masón que mira para abajo al caído,
sólo para levantarlo.



La sensibilidad, el coraje, la solidaridad, la bondad, el respeto,
la tranquilidad, los valores, la alegría, la humildad, la fé, la felicidad,
el tacto, la confianza, la esperanza, el agradecimiento, la sabiduría,
los sueños, la humildad, el arrepentimiento y el amor para los demás
y propio, son cosas fundamentales para llamarse:

HOMBRES LIBRES y DE BUENAS COSTUMBRES.



Con Masones de esta altura, me comprometo para lo que sea, por el resto de mi vida, ya que por tenerlos junto a mi me doy por bien retribuido.

GRACIAS POR SER MASÓN

De Puente de Alvarado N° 90.

Nacimos para cometer errores.
La suma de nuestros errores,
mediante la reflexión
constituirán el éxito y el triunfo final
de nuestros buenos deseos.
¿Quién no se equivoca?
¡Los perfectos, los que nunca hacen nada por salir de la mediocridad! ¡Los que se baten en las exécretas de la triste bazofia humana!
La gloria no consiste en no caer nunca,
sino mas bien en levantarse todas las
veces que sea necesario.

Y ESO ES ALGO QUE MUY POCOS MASONES TENEMOS EL PRIVILEGIO DE PODER EXPERIMENTAR.

¡QUE LA PAZ INVADA VUESTROS CORAZONES!


Del riesgo de efectuar tenidas al aire libre...
El si vió bien la Luz!...